



## La Pasión, representaciones de devoción

### Nuevos datos históricos de la Semana Santa arevalense en el siglo XVI

#### Arévalo, Semana Santa de 2010

Ricardo Guerra, Cronista Oficial de Arévalo

En numerosas ocasiones hemos aportado documentación relativa a las celebraciones de nuestra Semana Santa, a las costumbres que nuestros antepasados en las procesiones penitenciales, o la iconografía de las imágenes y pasos que salen en procesión por nuestras calles y plazas. Documentación contenida en antiguos libros parroquiales o en los de las diversas cofradías. Pero también el Archivo Histórico Municipal de Arévalo contiene datos y noticias nuevas y originales, como consecuencia de que aquellas celebraciones eran organizadas

y sufragadas conjuntamente por las cofradías como la de Ntra. Sra. de las Angustias, la Santa Vera Cruz y Ánimas, la Venerable Orden Tercera de San Francisco y la del Cristo de la Buena Muerte, las parroquias, el Cabildo Eclesiástico que las autorizada y presidía, y el Concejo que asistía a ellas con cetos y ayudaba con cera. Celebraciones que, como en otras muchas facetas de nuestra historia, la vida religiosa del pueblo y la vida civil eran paralelas y complementarias.

De aquella documentación antigua, se deduce que en las procesiones primitivas apenas salían un Cristo Crucificado, la Virgen de las Angustias, el Santo Entierro y una cruz vacía, la "Vera Cruz", advocación bien antigua que además era el distintivo de su antigua cofradía. Incluso conocemos la existencia de un Cristo de brazos articulados, que cumplió ambas funciones. Eran procesiones donde primaba el sentido penitencial a la imaginería, que tiene su momento importante algo después, cuando las autoridades eclesiásticas ponen freno a las excesivas disciplinas de penitencia, se incorporan entonces escenas de la pasión en conjuntos escultóricos, nuevos pasos, como el Cristo de la Fe, el de la Buena Muerte, el Amarrado a la Columna, un Hece Homo, Cristo con la Cruz a cuestas, la Vera Cruz, Cristo Resucitado, la Soledad de la Virgen o una Madre Dolorosa, una tónica por otra parte general y similar a lo acontecido en otras ciudades y villas castellanas.

Los primeros datos del s. XVI, aluden claramente a costumbres antiguas que se vienen celebrando "desde tiempo inmemorial", costumbres que se van despojando de componentes arcaicos medievales y evolucionan hacia otras manifestación de religiosidad popular.

El dato más antiguo relacionado con la Semana Santa arevalense que por el momento he localizado, está en un acta del Concejo de 13 marzo de 1543: *Libram<sup>o</sup> Animas / Mandose librar ala cofradia de las*



*animas de purgatorio quinze Rs. pã çera pala proçesion del Juebes Santo...* Tenemos que recordar que con el abreviado título de “Ánimas” era conocida la Cofradía de la Santa Vera Cruz y Ánimas, y el dato nos muestra al Concejo colaborando con cera para alumbrar las procesiones, como era entonces habitual. También ya aparecen los pasos o escenas de la Pasión, que sustituirán en parte a las largas filas de penitentes.

Entre ambas épocas, tenemos unos momentos de evolución donde aparecen bien documentadas las representaciones de la Pasión, a las que las autoridades eclesiásticas eran algo reacias, como bien se desprende de estos datos, que precisamente han llegado a nosotros por esa situación.

El 31 de marzo de 1579 aparece en las Actas del Concejo esta elocuente nota: “Cera y tablados para la pasion / Este dia se acordo q esta V<sup>a</sup> de alos representantes de la pasion seles de seis hachas de çera y la madera q esta Villa tiene de el tablado de esta Villa y de çercar y si faltare madera se busque de particulares y se de por quenta y rrazon [...] higual para que haga los tablados para esta fiesta [...] mandan se le pague su trabajo y se da comision a los señores Diego de la Carçel y Antonio de Tapia regidores”.



Pocos días después, el 8 de abril nos proporciona otra cita que refleja lo dicho: “*La Pasión / Este dia se trato como algunos sazerdotes y otras personas legas con trabajo de representar la pasión este presente año y por que an gastado muchos dineros y mucho trabajo y la Villa les a ofreçido de hazer algunos gastos como son tablados y les dan cera para luzes y agora sea dho qse mando por el s<sup>or</sup> probisor q no representen desos y pues esta Villa tiene acordado q el señor Di<sup>o</sup> de la Carçel Regidor baya pd esta V<sup>a</sup> a besar las manos al Señor Obispo e den el parabien asu S<sup>a</sup> y hecho esto traten al probisor de sacar la licençia para que puedan los dhos representar pues es obra de tanta devoçion.*

*Y para esto se mando qse diese a Di<sup>o</sup> de la Carçel quatro çientos marabedis por cada dia q ocupere en ello y para estos e le de luego ochoçientos marabedis...”*

Esa Semana Santa todavía tiene reminiscencias de los ritos antiguos de las procesiones de disciplina, como hemos comentado, y una participación activa de los Regidores, como queda reflejado en los acuerdos del Concejo del día 11 de abril del mismo año de 1579: “*Procesion de las Animas y de las Angustias / Este dia se acordo que el Jueves Santo y biernes de la Cruz alas proçesiones de la diçiplina vayan quatro caballeros rregidores con quatro baras a gobernar las dhas proçesiones.*



*Procesiones generales / Y en las procesiones generales lleben cada regidor una vara plateada alas dichas procesiones.*

*Las animas libramiento / Este dia se acordo q de los dineros q se hiziere de la ramera de la poda se pague dos ducados ala cofradia de las Animas y ansi mismo se pague lo atrasado.”*

Es sumamente curiosa la expresión de que los Regidores lleven varas “de gobernar”, plateadas, entendiendo por esto que la autoridad que gobierna presida esos actos, con varas de gobierno, como entonces era una costumbre habitual. Tenemos muchísimos datos de esos atributos de gobierno en las actas e inventarios del Concejo de Arévalo.

El año siguiente de 1580 aparecen nuevos datos de esa escenificación de La Pasión, que nos ponen de manifiesto el lugar de la escenificación, el convento de San Francisco o la Plaza de el Real; la complicidad del Concejo en estos actos; y la normalidad de su celebración, indicativa de un acto que ya estaba establecido, no era fruto de una iniciativa esporádica, el 5 de marzo: *“La Pasion / Este dia se acordo q se den a los que hacen la Pasion ocho ducados en dinero para cera y los tablados hechos y se comete a el señor Corregidor y que se haga en San Francº por acuerdo de los señores Diego de la Carçel y Antonio de Tapia rregidores para q se juntasen con el señor Corregidor para determinar a donde se haria y ansi se acordo q se haga en San Francº.*

Y el día 15 de marzo deciden que se haga en otro lugar: *“Pasion / Q se haga la Pasion en la plaza de la Real y que se aga y se cometa a los señores Diego de la Carçel y Antonio de Tapia regidores para que mandasen el traslado.”*

Nuevas aportaciones documentales que, poco a poco, nos van desvelando la historia de estas manifestaciones de la religiosidad popular en unas fechas tan importantes para los cristianos, la Semana Santa arevalense.